



Orden de Agustinos Recoletos

**Comisión
del proceso de
revitalización
y reestructuración
de la Orden**

Documento 8

**Roma
Marzo de 2013**

«Tu Espíritu nos enciende»

«Tu Espíritu nos enciende y nos lleva hacia lo alto:
enardecemos y avanzamos.
Subimos los peldaños del corazón cantando el cántico nuevo»
(SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, 13, 10)

Contenido:

1. PRESENTACIÓN
2. Síntesis del análisis de la realidad
 - 2.1. Carisma y vida agustiniana
 - 2.2. Formación
 - 2.3. Comunidad apostólica y nueva evangelización
 - 2.4. Gobierno de la Orden
 - 2.5. Economía y comunión de bienes
3. CRITERIOS DE DISCERNIMIENTO
 - Crterios para la revitalización y la reestructuración*
 - 3.1. Para toda comunidad
 - 3.2. Para los colegios
 - 3.3. Para las parroquias
 - 3.4. Para las misiones
 - 3.5. Para las casas de formación
 - 3.6. Para los centros de espiritualidad
 - 3.7. Para el gobierno
4. CUESTIONARIO
 - 4.1. Preguntas para la revitalización
 - 4.2. Preguntas para la reestructuración
5. PROYECTO DE VIDA Y MISIÓN
 - 5.1. Elementos inspiradores
 - 5.2. El proyecto de vida y misión
 - 5.3. ¿Cómo hacer el proyecto?
 - 5.4 Implementación del proyecto

«Tu Espíritu nos enciende»

1. PRESENTACIÓN

«Tu Espíritu nos enciende y nos lleva hacia lo alto: enardecemos y avanzamos. Subimos los peldaños del corazón cantando el cántico nuevo» (SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, 13, 10)

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA ORDEN

Estimados hermanos:

La Orden busca responder, desde su propia identidad carismática, a la llamada que la Iglesia nos hace a la nueva evangelización, por medio del proceso de revitalización y reestructuración. Para avanzar en este proceso, necesitamos reafirmar el sentido de pertenencia y asumir el propósito y la misión de la Orden. Hemos de tener claro el objetivo común que nos marcan las *Constituciones* y cuál es nuestro norte a seguir. Si este norte es ambiguo, escasamente definido y no es comunicado, cada organismo de la Orden perseguirá, consciente o inconscientemente, su objetivo particular y su visión propia. Les invitamos a tener sentido de Orden, a valorar el carisma común que como agustinos recoletos hemos recibido; les animamos a vivirlo en comunidad y a evangelizar desde la comunidad con renovada esperanza.

El Capítulo General recalcó la importancia de la comunión. La comunión es esencial en nuestro carisma, nos revitaliza y nos ayuda a ser significativos. Será difícil elaborar planes, programas u objetivos comunes a todas las provincias, si cada provincia o comunidad sólo ejecuta lo que entiende son sus prioridades y objetivos, si nos dejamos llevar por personalismos, por los intereses de grupo o nación, si buscamos la condescendencia, si propiciamos la acomodación y el aislamiento en detrimento de la exigencia del carisma común y de la dimensión misionera. Con estas actitudes, lejos de la comunión que necesitamos, estaremos propiciando la dispersión de fuerzas y la discontinuidad en la vida comunitaria, en la formación y en el apostolado.

La situación actual y el momento que vivimos son una oportunidad providencial para renovar nuestra misión, para reactivar con generosidad nuestra respuesta personal a la llamada del Señor, para alentar la comunión y para crecer en el sentido de Orden. Hemos sido llamados a ser agustinos recoletos y como tales tenemos una misión hoy en la Iglesia. Necesitamos que las provincias, vicarías y delegaciones, desde su diversidad de ministerios, realidades socioeconómicas, políticas y culturales, tengan una misma orientación y se integren en un proyecto común.

«Desde el comienzo del proceso hemos venido haciendo una llamada apremiante a la corresponsabilidad, y volvemos a insistir en el mismo sentido: la revitalización de la

Orden es un proceso de conversión personal, comunitaria y pastoral que nos afecta a todos. Tendremos que reafirmar nuestro propósito común para sentirnos implicados en la misión común que como Orden tenemos hoy en la Iglesia»¹.

Como comisión responsable del proceso de revitalización y reestructuración, les ofrecemos un nuevo documento para la reflexión, el discernimiento y la participación en este camino de fe y esperanza propuesto por el 54º Capítulo General. El documento se centra en cuatro puntos: síntesis del análisis realizado, criterios de discernimiento, cuestionario y propuesta de proyecto de vida y misión.

La síntesis del análisis de la realidad se ha hecho en base a las respuestas y aportaciones de los religiosos y de los consejos provinciales. También nos hemos servido del análisis estratégico y de la «síntesis o análisis resultante» de nuestro proceso interno, realizados por un equipo de profesionales. La síntesis nos proporciona una visión general de la realidad que vivimos, nos ayuda a tomar conciencia de nuestras fortalezas y debilidades, y nos servirá para elaborar los proyectos de vida y misión que necesitamos.

A partir del análisis de la realidad de la Orden y teniendo en cuenta las oportunidades que en él se indicaron, proponemos luego, unos criterios desde los cuales podremos evaluar la calidad de nuestra vida religiosa y de los ministerios que hemos asumido, o aquellas otras presencias y servicios que hoy se nos demandan. También las estructuras, de manera que mantengamos sólo aquellas que hagan más creíble y significativa nuestra vida y faciliten nuestra misión como agustinos recoletos. Esta evaluación o discernimiento nos ayudará a revitalizarnos y a reorganizarnos mejor.

El 54º Capítulo General pedía, además, a la comisión realizar consultas a los religiosos. Para cumplir ese requisito, hemos preparado un cuestionario, cuyas respuestas nos ayudarán en la elaboración de las propuestas de revitalización y reestructuración de la Orden, objetivo final que la comisión tiene señalado.

Desde la luz que aportan la síntesis y el análisis realizados, cada provincia, vicaría o delegación tendrá que elaborar su proyecto de vida y misión, un programa de objetivos y actividades que sea realista y posible, y que además suscite la esperanza. Hemos de confiar en la Providencia y preparar los caminos del Señor. Este proyecto requiere escucha, humildad, coherencia, diálogo fraterno y espíritu de sacrificio. Se trata de ver cómo vivimos y qué hacemos, de preguntarnos desde la identidad carismática cómo quiere el Señor que vivamos y sirvamos al pueblo de Dios.

Exhortamos encarecidamente a todos los hermanos a tomar en cuenta este documento, y de modo particular, les pedimos que respondan a las preguntas del cuestionario (*Apartado* 4). Es importante reflexionar y responder, es este el modo de ejercer la responsabilidad que todos tenemos en este proceso.

Las respuestas al cuestionario se presentarán, individualmente o en grupo, debidamente identificadas y firmadas por cada uno de los religiosos que las avalan. Pueden enviarse por internet siempre que se incluya el nombre y la firma de cada uno de los religiosos. Las respuestas se entregarán antes del 30 de junio de 2013 al miembro de la comisión de cada provincia. Este, las remitirá al presidente de la comisión antes del

¹ Prot. N. 1-6/13.

31 de julio. A partir de las respuestas recibidas, la comisión preparará las propuestas concretas de revitalización y reestructuración que debe entregar al consejo general².

El prior provincial, de acuerdo con el miembro de la comisión de cada provincia, establecerá el modo de dar a conocer directamente este documento, bien sea en las asambleas, en las comunidades o personalmente.

Agradecemos su colaboración y les pedimos que tengan muy presente en su oración este proceso de revitalización y reestructuración, para que sea realmente el Espíritu Santo quien enardezca los corazones de todos los religiosos de la Orden y los lleve hacia lo alto en la vida espiritual, en la comunión fraterna y en la misión apostólica.

Que el Señor les conceda experimentar su amor y les bendiga con su paz.

*Comisión del proceso de revitalización
y reestructuración de la Orden*

Fr. Miguel MIRÓ MIRÓ
Fr. José Ramón PÉREZ SÁEZ
Fr. Sergio CAMARENA LARA
Fr. Fco Javier JIMÉNEZ GARCÍA-V.
Fr. Antonio ABECIA VALENCIA

Fr. Carlos M. DOMÍNGUEZ STAIBANO
Fr. John OLDFIELD
Fr. Javier RUIZ PASCUAL
Fr. Francisco SEVOLANI BOTACIN
Fr. Martín BERÁSTEGUI ZUBIRÍA
Fr. Cornelio MORAL EGUID

² *Ordenaciones del 54 Capítulo General*, 19, 8

2. SÍNTESIS DEL ANÁLISIS DE LA REALIDAD

2.1. Carisma y vida agustiniana

• *Identidad y Sentido de pertenencia*

En general, hay en los religiosos sentido de pertenencia a la Orden y adhesión al carisma agustino recoleto.

Sin embargo, el análisis muestra también desajustes e incoherencias entre el ideal de vida propuesto por las *Constituciones*, o lo indicado por las ordenaciones de los capítulos y los documentos oficiales, y la vida real de los religiosos o de las comunidades. Falla la comunicación y atentan contra este sentido de pertenencia el egoísmo, la poca disponibilidad y el bajo número de los religiosos en las comunidades.

• *Comunidad orante y vida espiritual*

Los religiosos manifiestan que la oración sigue siendo el eje fundamental de la vida religiosa: en general, se ora en las comunidades.

Pero esta oración se ve amenazado por la monotonía, la rutina y el activismo. Falta armonía entre vida y oración, entre oración y trabajo pastoral.

• *Vida fraterna y comunidad*

La vida fraterna en comunidad constituye una dimensión fundamental, y así lo manifiestan los religiosos.

No obstante, esta vivencia comunitaria se ve amenazada por los individualismos, la falta de liderazgo, las actitudes de aislamiento personal, y por la falta de diálogo y comunicación entre los miembros de las comunidades. Apenas se hacen proyectos comunitarios y revisión de vida, y las actividades pastorales tampoco se planifican y evalúan en común.

• *Castidad consagrada*

Se señala que en general se vive la castidad con alegría, y que no existen escándalos ni obstáculos en esta dimensión.

Pero llama la atención que se perciban los medios de comunicación como una amenaza, al igual que la inmadurez afectiva de muchos religiosos; falta una formación más sólida en relación a la afectividad.

• *Pobreza consagrada*

Un buen número de religiosos vive con sencillez y austeridad, y cuida responsablemente de las cosas comunes.

A pesar de esta afirmación positiva, cabe destacar que muchos religiosos viven bastante acomodados, se dejan llevar por la insatisfacción y el materialismo, y no son signo profético de pobreza; hay casos de religiosos y comunidades que no entregan lo que reciben, ni contribuyen al fondo común. Al tener la vida asegurada, otros pierden la exigencia en el trabajo.

• *Obediencia consagrada*

En general, los religiosos viven la obediencia con disponibilidad: cumplen y aceptan las decisiones de sus superiores. Esta obediencia es frecuentemente el resultado de un proceso dialogado y libre.

Sin embargo, el análisis señala también que los religiosos son obedientes pero poco corresponsables; que hay mucha resistencia al cambio, y que bastantes religiosos están muy "instalados" en sus comunidades. La elevada media de edad de los religiosos es una limitación grande para la disponibilidad que hoy se nos requiere. Por otra parte, hay deficiencias en el servicio de la autoridad: antes por autoritarismo, ahora porque los superiores no se atreven a mandar.

2.2. Formación

• *Pastoral vocacional*

Va aumentando la preocupación y la sensibilidad por las vocaciones. Se reconoce un incremento vocacional en Asia y en algunos países de América. En muchas las comunidades se reza por las vocaciones y hay un deseo de trabajar en común por parte de las provincias.

A pesar de ello, aún se perciben serias deficiencias: desconexión entre las diversas pastorales vocacionales de cada provincia; ausencia de planes comunes incluso a nivel local; se sigue dejando la pastoral vocacional en manos de unos pocos religiosos (promotores vocacionales) y no hay corresponsabilidad de todos. Se destaca también, la incidencia negativa del contexto social y religioso de algunos países para el surgimiento de las vocaciones.

• *Formación inicial*

Se resaltan los esfuerzos por consolidar los equipos de formación, la unidad de criterios y las estructuras que posibilitan el proceso de formación inicial.

Falta un mayor trabajo en equipo por parte de los formadores y un acompañamiento personalizado. A pesar de la importancia de la formación inicial, no existe un proceso específico de formación para formadores, y se evidencia la desconexión entre unas etapas del proceso y otras. Por otra parte, los formandos llegan generalmente con carencias académicas, culturales, religiosas, sociales y personales, que determinan la calidad de sus procesos. Algunas provincias han realizado importantes avances por subsanarlas. Preocupa el abandono de un gran número de religiosos jóvenes.

• *Formación permanente*

Se resalta la importancia de la formación permanente y la preocupación de muchos religiosos por seguir formándose.

Apenas existen planes provinciales concretos de formación permanente, y pareciera que la formación permanente queda sólo a la responsabilidad de cada uno. Los religiosos, absortos en la actividad pastoral, generalmente terminan por descuidar su formación. Donde se dan iniciativas provinciales de formación permanente, éstas se reducen a jornadas que quedan en lo intelectual o teórico, y no llegan a la vida. Se echa en falta un plan de formación continuado.

2.3. Comunidad apostólica y Nueva Evangelización

• *Apostolado ministerial*

La mayoría de los religiosos están dedicados a este apostolado. Es por tanto un apostolado fuerte y clave. En general, los religiosos muestran interés por evangelizar y no sólo por sacramentalizar, trabajan en sintonía con la iglesia diocesana y dan protagonismo y participación a los laicos. Los obispos y los fieles dicen estar satisfechos con el apostolado de nuestros ministerios.

No obstante, se percibe con cierta frecuencia un trabajo muy independiente por parte de los párrocos: a veces dirigen las parroquias como algo personal, contando poco con la comunidad y con los equipos de laicos. En muchos ministerios se trabaja sin un proyecto comunitario. Se dan tensiones entre la vida parroquial y la vida comunitaria. Se constata la escasa incidencia de lo agustino recoleto en este apostolado ministerial, de manera que se nos percibe más como buenos curas diocesanos que como religiosos agustinos recoletos. No son pocas las parroquias que carecen de un plan de pastoral, que daría continuidad ante los cambios de párroco.

• *Apostolado misional*

Las misiones "refrescan" las comunidades y ayudan a mantener vivo el talante misionero de la Orden. Los pocos religiosos que están en las misiones trabajan con alegría y su dedicación es valorada en la Orden. La disponibilidad para este apostolado es mayor entre los religiosos jóvenes. Hay un compromiso, por parte de las provincias, en la ayuda y sostenimiento económico.

Las misiones sin embargo, son un "mundo aparte", del cual algunos religiosos ni se enteran ni se interesan. Se echan en falta planes comunes y formación específica en Misionología. La edad avanzada de los misioneros y la falta de un relevo generacional se señalan como un obstáculo.

• *Apostolado educativo*

Los centros educativos de la Orden son reconocidos como instituciones de gran calidad, y constituyen una "plataforma privilegiada" para la trasmisión de valores evangélicos y agustinianos, y para la promoción vocacional. En algunas partes de la Orden, son el ámbito donde se da con más claridad la misión compartida con los laicos, a los que se les va formando con interés.

No exista un proyecto institucional común, claro y conjunto, en términos educativos, entre todos los centros de la Orden. Por otra parte, se ve la necesidad de religiosos cualificados y la de un plan de formación en la identidad agustiniana para el profesorado. Falta inversión en el relevo de personal y en la preparación de los laicos.

• *Apostolado social*

Prácticamente todas las provincias cuentan con obras de apostolado social de impacto. Estas varían de un país a otro según las necesidades de cada uno.

No hay un proyecto común de la Orden, y por esto se percibe que algunas iniciativas carezcan de profesionalización y se reduzcan más a un tipo de asistencialismo, propiciado en términos individuales y personales. Algunas provincias manifiestan estar totalmente desconectadas de la ONGd *Haren Alde*.

• *Pastoral juvenil*

Se está avanzando en la implantación del movimiento JAR como propuesta agustino recoleta de pastoral juvenil. Se echa en falta la ejecución de planes conjuntos, comunes y transversales a la Orden, y la formación específica en términos de liderazgo juvenil. En países en que se da una gran afluencia de jóvenes a las iglesias, muchos de nuestros ministerios se limitan a impartir una catequesis sacramental y tienen poca incidencia en el mundo juvenil. La edad avanzada y la escasa disposición de muchos religiosos constituyen también un obstáculo.

• *Otros apostolados*

La publicación de libros, el apostolado de la cultura, los medios de comunicación social, las nuevas tecnologías y la pastoral ecológica son apostolados desarrollados por algunos religiosos.

Aunque en las *Constituciones* se proponen diversas iniciativas, no existe un plan común ni en las provincias ni en la Orden sobre cuáles son las dimensiones sociales en las que se pretende avanzar; por ello, cada provincia o religioso ejecuta esas iniciativas según sus condiciones particulares y las del entorno.

2.4. Gobierno de la Orden

• *Estructura y organización*

La pluralidad cultural de la Orden manifiesta la universalidad de la Iglesia, especialmente en una sociedad globalizada. Se ve como una riqueza la internacionalidad y la interculturalidad de la Orden. En cuanto a la estructura y organización, en general, los religiosos en las provincias reconocen que el proceso de revitalización y reestructuración ha impregnado a la Orden de un aire motivador.

Se citan como obstáculos, la actual estructura poco funcional de la Orden, los secretariados provinciales centrados en un religioso que tiene otras ocupaciones, y la dispersión geográfica que aísla y otorga gran autonomía a las provincias o a sus demarcaciones.

• *Comunión y comunicación*

Se ha mejorado y avanzado mucho en la comunicación y en las actividades comunitarias a nivel de Orden gracias a las facilidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Estamos intentando ir al ritmo de los tiempos. Para ello se ha potenciado las páginas web de la Orden y de las provincias, como también las reuniones y los encuentros.

No ha calado todavía entre los religiosos la idea de compartir nuestra vida y misión y ofrecerlo como servicio y testimonio de comunión. La incomunicación personal es un obstáculo en nuestras comunidades y en la Orden. La comunicación entre los organismos de la Orden es todavía escasa, incluso entre las demarcaciones de una misma provincia.

2.5. Economía

- *Economía y comunión de bienes*

Se refleja una economía saneada, con cierto cuidado del patrimonio común y trabajo, con una adecuada administración. El trabajo de los religiosos, en casi todos los ministerios, es el principal factor de ingresos económicos.

Sin embargo, se señala que algunos religiosos al “tener todo cubierto”, pues se les suministra todo desde la provincia, se despreocupan de la administración de los bienes y no viven austeramente. Se señala el uso personal de algunos bienes, así como el descuido ocasional del patrimonio común.

3. CRITERIOS DE DISCERNIMIENTO

La voz del Espíritu nos ha convocado a seguir a Cristo como agustinos recoletos, y como tales, somos enviados y nos necesita hoy la Iglesia. Responder a esta llamada desde nuestra propia identidad carismática, supone para nosotros, dar prioridad a una vida más evangélica, que busque la calidad de la oración, de la vida comunitaria y del servicio apostólico que ofrecemos.

Por otra parte, nuestras comunidades han de ofrecer, desde el carisma recibido, su generosa colaboración a la iglesia particular, dando testimonio de vida fraterna y aportando nuestra espiritualidad³. Las *Constituciones* recogen las enseñanzas de la Iglesia y nos piden que cooperemos en «*la acción pastoral bajo la dirección del obispo diocesano, en colaboración fraterna con sacerdotes, religiosos y demás agentes de pastoral, según el carisma de la Orden*»⁴. Hemos de asumir también “*las líneas propias –trazadas por el prior general con su consejo– que reflejen lo agustino-recoleta en la actividad apostólica*”⁵.

A partir del análisis de la realidad, especialmente de las oportunidades detectadas, proponemos unos criterios de discernimiento⁶. No son los únicos, ni todos tienen igual importancia. Desde ellos, con el objetivo impulsar la revitalización de la vida y misión de la Orden, tenemos que analizar y discernir la viabilidad de cada una de nuestras comunidades y ministerios, la viabilidad y utilidad de las estructuras vicariales o provinciales. Este discernimiento ayudará a valorar qué presencias son hoy más significativas y a decidir qué comunidades y ministerios hemos de mantener y cuidar, cuáles cerrar, cuáles atender de otra manera y cuáles nuevos deberíamos asumir.

No se trata de mantener a toda costa lo que tenemos o de seguir haciendo lo que se viene haciendo. Si al asumir un ministerio u orientar el apostolado nos dejamos llevar por las preferencias de las personas o de las comunidades en un momento determinado, sin tener una visión de futuro y sentido de Orden, se genera la dispersión de esfuerzos y la ambigüedad de nuestra vida y misión. Estas actitudes frenan el proceso emprendido.

Para evitar repeticiones, presentamos primero los criterios referentes a la viabilidad de toda comunidad agustino recoleta y luego, en varios apartados, los específicos de acuerdo a los campos de apostolado o ministerios que desde ellas se desarrollan.

³ Cf. *Vita consecrata*, 49; *Mutuae relationes*, 22; *CIC c. 578; c. 586, 1 y 2; Documento de Aparecida*, 216-220; SÍNODO NUEVA EVANGELIZACIÓN, *Propuesta 50*.

⁴ *Constituciones*, 283

⁵ Cf. *Constituciones*, 284

⁶ El criterio es un requisito que debe ser respetado para alcanzar un cierto objetivo o satisfacer una necesidad. Debe caracterizarse por su claridad, globalidad, consistencia, verificabilidad y seguimiento.

Criterios para la revitalización y la reestructuración

3.1. *Para toda comunidad*

1. Comunidades integradas por al menos 3 religiosos y en las que sea posible armonizar la oración, la vida común y el apostolado (*Const.* 303; *Cód. ad.* 434-435).
2. Realizar el apostolado desde la comunidad: comunión y testimonio de vida fraterna, proyecto común y trabajo en equipo.
3. Vivir y ofrecer a los laicos la espiritualidad agustino recoleta: interioridad agustiniana, comunidad, espíritu y tradición misionera, caridad solidaria y opción por los pobres.
4. Promoción del laicado agustino recoleta: fraternidades seculares y grupos JAR.
5. Plan de formación permanente y disponibilidad para participar en las actividades de formación y actualización teológica y pastoral programadas por la Orden, la provincia o por otras instituciones.
6. Comunión eclesial desde la fidelidad al carisma.
7. Misión compartida con los laicos.
8. Plan de pastoral juvenil y vocacional estable y continuado.
9. Proyectos pastorales y sociales asumidos desde la comunidad.
10. Necesidad de la presencia de la Orden en ese lugar o país, y necesidades de la iglesia local.

3.2. *Para los colegios*

1. Estar animados por un *Ideario o Carácter propio agustiniano*, recibiendo de él su sentido evangelizador e identidad carismática.
2. Buscar la calidad de enseñanza: ofrecer una enseñanza integral, que incluya todas las dimensiones del hombre (humana, religiosa, cultural, solidaria, ecológica).
3. Regirse por un *Proyecto educativo de centro*.
4. Participar en la comunión eclesial, estando en sintonía con la diócesis y con los centros católicos que haya en ella.
5. Disponer de un plan sistemático de formación del profesorado en valores agustinianos.
6. Comunión y comunicación con los centros educativos agustino recoletos, con ellos se ha de elaborar e implementar el *Proyecto educativo institucional*.
7. Dedicar especial atención a las asociaciones escolares: padres, alumnos y ex-alumnos.

3.3. Para las parroquias

1. Realizar el apostolado desde la comunidad, tener un proyecto común de pastoral y seguir el ideario de pastoral agustino recoleto.
2. Asumir desde la identidad carismática los planes pastorales de la diócesis.
3. Considerar la necesidad de nuestra presencia en el lugar y sus perspectivas vocacionales.
4. Establecer el consejo de asuntos económicos y el consejo de pastoral.
5. Disponer de un plan de formación de laicos agentes de pastoral.
6. Promover la pastoral social y la dimensión misionera, e impulsar el voluntariado.
7. Considerar la viabilidad económica desde el servicio pastoral, la solidaridad y la aportación al fondo común.

3.4. Para las misiones

1. Proyecto apostólico común, que tome en cuenta el *Estatuto de misiones OAR*.
2. Asumir desde la identidad agustino-recoleta los planes pastorales de la misión, en comunión con la iglesia local.
3. Tener en cuenta las necesidades de la iglesia local y las perspectivas vocacionales de la zona.
4. Disponer de un plan de formación de laicos agentes de pastoral.
5. Promover la inculturación, impulsar la pastoral social y organizar el voluntariado.
6. Los proyectos sociales deben ser asumidos desde la comunidad y con el conocimiento del superior mayor.
7. Promover en lo posible, la espiritualidad agustino recoleta en las catequesis y en las pastorales de la misión.

3.5. Para las casas de formación

1. Testimonio de vida fraterna en la comunidad.
2. Equipo de formación constituido al menos por tres formadores: el maestro con dedicación exclusiva; los otros formadores implicados en la formación, aunque tengan otras tareas pastorales.
3. Garantizar un acompañamiento personal a los formandos, que les ayude en el proceso de formación integral y en su vida espiritual.
4. Facilitar la formación de los formadores.
5. Itinerario formativo agustino recoleto y programa de formación propia.
6. Exigencia y ambiente de oración, estudio y trabajo
7. Calidad de los estudios académicos.
8. Número suficiente de formandos, especialmente en la última etapa.

3.6. *Para los centros de espiritualidad*

1. Contar con un proyecto organizado (evitar la improvisación).
2. Disponer de un equipo de religiosos y laicos preparados, que puedan dar testimonio con su propia vida y hacer una oferta de calidad.
3. Elaborar y dar a conocer los programas de actividades.⁷

3.7. *Para el gobierno*

Estos criterios ayudarán a discernir la viabilidad de las provincias, vicarías y delegaciones.

1. Suficiente número de religiosos y casas en las provincias, las vicarías y las delegaciones (*Const.* 372, 420).
2. Disponer de un equipo de religiosos dedicado al gobierno.
3. Dirección y coordinación del plan de formación inicial y permanente.
4. Disponer de equipos y casas para la formación inicial.
5. Contar con una organización jurídica.
6. Colaboración, corresponsabilidad y servicio en el gobierno y en las actividades de la Orden
7. Autonomía económica
8. Cuidado y conservación del patrimonio

⁷ Ejercicios espirituales, formación permanente, experiencias de interioridad, retiros mensuales, *lectio divina*, asistencia a las fraternidades, escuela de laicos, formación de profesores de nuestros colegios, colaborar en la formación de agentes de pastoral, jornadas de oración, materiales complementarios.

4. CUESTIONARIO

Presentamos un cuestionario de veinticinco preguntas: diez centradas en la revitalización de la Orden, en un primer apartado; y otras quince en un segundo apartado, centradas en la reestructuración.

Son preguntas directas, que requieren respuestas concretas. Necesitamos por tanto, discernimiento y serenidad a la hora de responder. No es el momento de dar amplias explicaciones sino de hacer propuestas que sean posibles y realistas. Confiando en la Providencia, tenemos que preguntarnos qué es lo que nos pide hoy el Señor como agustinos recoletos y cómo podemos realizarlo. Se apela a la responsabilidad de los hermanos ante la revitalización y reestructuración de la Orden. Tengamos presente que si pretendemos objetivos extraordinarios necesitamos tomar medidas exigentes y extraordinarias.

4.1. Preguntas para la revitalización

I. La Orden de agustinos recoletos: identidad y sentido de pertenencia

En el análisis de la realidad de la Orden aparece como deficiencia la falta de coherencia en nuestra vida y misión con la identidad agustino recoleta y la debilidad del sentido de pertenencia a la Orden.

1. ¿Cómo podemos reforzar nuestra identidad como agustinos recoletos y nuestra pertenencia a la Orden? ¿Cómo impulsar desde ahí la conversión personal, comunitaria y pastoral?

II. Comunidad orante y vida espiritual

El análisis denuncia nuestra inconsistencia, rutina y monotonía en la oración y en la vida espiritual.

2. ¿Qué podemos hacer para revitalizar nuestra oración y nuestra vida interior, para potenciar una lectio divina agustiniana, de manera que estos medios nos lleven a vivir en actitud de continua conversión, a un verdadero encuentro con Cristo y a ser maestros de oración?

III. Vida fraterna y comunidad

En el análisis se indican el individualismo, la falta de comunicación y otras deficiencias de nuestra vida comunitaria.

3. ¿Qué propones para fortalecer y lograr una vida fraterna de comunión, que nos lleve realmente a compartir fe y vida y a realizar el trabajo pastoral comunitariamente?

IV. Vocaciones y formación

• *Pastoral vocacional*

El análisis manifiesta que la pastoral vocacional se ha dejado en manos de unos pocos religiosos (promotores).

4. ¿Cómo lograr que la pastoral vocacional sea una prioridad en las comunidades y que todos los religiosos se impliquen, suscitando, acogiendo y acompañando las vocaciones allí donde desarrollan su labor pastoral?

• *Formación inicial*

El análisis expresa la necesidad de reforzar nuestra identidad y la exigencia en la formación inicial.

5. ¿De qué modo podemos reforzar la identidad agustino recoleta y ser más exigentes en la formación inicial?

• *Formación permanente*

La falta de planes conjuntos de formación permanente es una debilidad recogida en el análisis.

6. ¿Cómo hemos de organizar la formación permanente para que sea más práctica y atractiva, y para que refuerce nuestra vida comunitaria y nuestra misión evangelizadora?

V. Comunidad apostólica y nueva evangelización

• *Apostolado ministerial*

Según el análisis, el trabajo pastoral denota la ausencia de planes comunes y de trabajo en equipo, el individualismo y la escasa presencia del carisma agustino recoleta en nuestros ministerios.

7. ¿Cómo debería ser una parroquia atendida desde una comunidad agustino recoleta que pretende aportar nuestro carisma a la Iglesia diocesana? Señala tres características de una parroquia agustino-recoleta.

• *Apostolado misional*

El análisis indica que se está debilitando el sentido misionero en muchos religiosos.

8. ¿Qué podemos hacer para revitalizar el espíritu misionero en la formación y en la vida de los religiosos?

• *Apostolado educativo*

El análisis recalca la ausencia de un plan educativo común y de una formación adecuada.

8. ¿Cómo pueden los religiosos dar testimonio en la comunidad educativa del verdadero sentido del carisma agustino recoleta? ¿Qué acciones concretas hemos de realizar para ser más significativos?

• **Otros apostolados**

El análisis constata la diversidad y la falta de un plan común en este tipo de apostolados

10. ¿Cómo promover y apoyar entre los religiosos la investigación, el estudio y la divulgación del pensamiento de san Agustín?

4.2. Preguntas para la reestructuración

• **Formación**

1. ¿Cómo lograr equipos de formación preparados para garantizar una formación integral, que impulse la identidad y misión agustino recoleta?
2. ¿Crees que se deben establecer teologados comunes bajo la guía del prior general y su consejo, para garantizar un mejor formación humana, espiritual, académica y agustino recoleta? Razona tu respuesta. En caso de que fuera afirmativa, señala razonadamente cuántos y dónde crees que deban establecerse.

• **Apostolado**

3. Responder la opción u opciones que correspondan a la comunidad en la que vives:
 - a) ¿Responde tu parroquia a los criterios de revitalización propuestos?
¿Qué habría que hacer para implementarlos?
 - b) ¿Responde tu misión a los criterios de revitalización propuestos?
¿Qué habría que hacer para implementarlos?
 - c) ¿Responde tu colegio a los criterios de revitalización propuestos?
¿Qué habría que hacer para implementarlos?
4. ¿Cómo se podría mejorar la presencia y el servicio de la ONGd agustiniana *Haren Alde* en todas las provincias?
5. ¿Qué tenemos que hacer para implantar las JAR en todos nuestros ministerios?

• **Gobierno**

6. ¿Cómo podemos fomentar la comunión y la colaboración entre las provincias? Cita tres ejemplos concretos de lo que se puede hacer para lograrlo.
7. ¿Cómo podemos hacer más eficaces los organismos de gobierno y animación de la provincia y de la Orden: consejos, secretariados, equipos, comisiones? ¿Qué propones?
8. ¿Crees que tu provincia dispone de los medios necesarios para llevar a cabo la vida comunitaria, realizar un apostolado agustino recoleta de calidad, organizar la formación inicial y permanente y desarrollar un plan vocacional exigente?

9. En caso de que tu respuesta a la pregunta anterior fuese negativa: ¿Qué te parece lo adecuado?
 - Mantener la situación actual ¿Por qué?
 - Cambiar la situación actual. ¿Por qué?
 - ¿Cómo lo harías?
10. ¿Qué hacer con las provincias que no tienen los medios para garantizar la vida fraterna y el trabajo pastoral de las comunidades o no pueden desarrollar un plan vocacional, ni ofrecer la formación que sus religiosos necesitan?
11. ¿Consideras conveniente una reestructuración jurídica de las delegaciones, vicarías y provincias para una revitalización carismática y apostólica? ¿Qué organización de la Orden propones? ¿Qué organigrama te parece el más adecuado?
 - Mantener la situación actual: 8 provincias. ¿Por qué?
 - Cambiar la situación actual. ¿Por qué?
 - ¿Cómo lo harías? ¿Cuántas provincias, vicarías, delegaciones? ¿Por qué?
12. Con vistas a la reestructuración de la Orden, ¿qué ministerios o comunidades de tu delegación, vicaría o provincia consideras menos significativos? ¿Cuáles se deberían potenciar? ¿Qué nuevas iniciativas se tendrían que tomar?
13. ¿Ves viable tu delegación, vicaría y provincia en un plazo de 10 años? ¿Qué habría que hacer para garantizar su viabilidad?

• ***Economía***

14. ¿Cómo debería organizarse la economía de las provincias y de la Orden?

• ***Otras sugerencias***

15. ¿Qué otras cosas importantes propones para llevar adelante la reestructuración de la Orden?

5. Proyecto de vida y misión

5.1. Elementos inspiradores

5.1.1. Propósito de la Orden

«Lo primero por lo que os habéis congregado en la comunidad, es para que habitéis unánimes en la casa, y tengáis una sola alma y un solo corazón dirigidos hacia Dios»⁸.

«El carisma agustiniano se resume en el amor a Dios sin condición, que une las almas y los corazones en convivencia comunitaria de hermanos, y que se difunde hacia todos los hombres para ganarlos y unirlos en Cristo dentro de su Iglesia»⁹.

Los agustinos recoletos, viviendo en comunidad de hermanos, «desean seguir e imitar a Cristo, casto, pobre y obediente, según Él lo propone en el evangelio para que lo observen sus discípulos; buscan la verdad y están al servicio de la Iglesia; se esfuerzan por conseguir la perfección de la caridad según el carisma de san Agustín y el espíritu de la primitiva legislación y, muy especialmente, de la Forma de vivir»¹⁰

5.1.2. Objetivo prioritario del 54º Capítulo general

«Revitalizar la Orden desde nuestra identidad carismática para cumplir mejor la misión evangelizadora, reorganizando sus organismos e intensificando la comunión fraterna y eclesial».

5.1.3. Llamada a la nueva evangelización

- a) *«La vida consagrada está llamada a ser una vida discipular, apasionada por Jesús camino al Padre misericordioso, por lo mismo, de carácter profundamente místico y comunitario»¹¹.*
- b) *El Sínodo de la nueva evangelización exhorta a todos los religiosos «a vivir radicalmente y con alegría su identidad de consagrados». El testimonio de una vida que expresa la primacía de Dios y la fuerza humanizadora del Evangelio es una poderosa proclamación del Reino de Dios¹².*
- c) *«La vida consagrada, plenamente evangélica y evangelizadora, en profunda comunión con los pastores de la Iglesia y con la colaboración de los laicos, fieles a sus respectivos carismas, proporcionará una contribución significativa a la Nueva Evangelización. El Sínodo pide a las órdenes y congregaciones religiosas estar totalmente disponibles para ir a las fronteras geográficas,*

⁸ Regla 1, 2

⁹ Constituciones, 6

¹⁰ Cf. Constituciones, 1-7

¹¹ Documento de Aparecida, 220

¹² Cf. SÍNODO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, Propuesta 50

sociales y culturales de la evangelización. El Sínodo invita a los religiosos a acercarse a los nuevos areópagos de la misión»¹³.

- d) «La misión es el modo de ser de la Iglesia y, en esta, de la vida consagrada; forma parte de vuestra identidad; os impulsa a llevar el Evangelio a todos, sin fronteras. La misión, sostenida por una fuerte experiencia de Dios, por una robusta formación y por la vida fraterna en comunidad, es una clave para comprender y revitalizar la vida consagrada. Id, por tanto, y con fidelidad creativa haced vuestro el desafío de la nueva evangelización»¹⁴.
- e) «La comunidad es apostólica y su primer apostolado es la comunidad misma: dedicada a la oración y a la práctica de las virtudes y unida en el santo propósito de la vida común, es ya una obra apostólica. Y así como la contemplación reúne a los hermanos en la verdad y en el amor, igualmente los debe «arrebatar en el servicio de la predicación evangélica». Por ello, la comunidad, atenta siempre a las necesidades de la Iglesia, busca el lugar y el modo de ser más útil al servicio de Dios»¹⁵

5.2. El proyecto de vida y misión

El proceso de revitalización y reestructuración nos lleva a ir perfilando un *proyecto de vida y misión* que reafirme nuestra identidad y reoriente con visión de futuro la misión en cada provincia, vicaría delegación o país en el que estamos presentes. Es una tarea que hemos de hacer inspirados en la lectura del Evangelio desde nuestra propia experiencia y tradición espiritual agustino recoleta, y tomando como punto de partida la realidad de la Orden y el contexto socioeconómico, cultural y eclesial que nos rodea. Este proyecto, fruto y síntesis del esfuerzo común realizado en docilidad y generosidad a lo que Dios puede querer de nosotros aquí y ahora, hará más significativa nuestra vida y nuestra misión¹⁶.

El proyecto de vida y misión es un programa de objetivos y actividades, que permite que las comunidades realicen en un lugar o demarcación concreta, el estilo de vida expresado en las *Constituciones*, y logren armonizarlo con la misión apostólica que deben desarrollar; por otra parte, hace posible que ésta misión lleve nuestra impronta carismática y se realice en comunión con la iglesia local y las orientaciones pastorales de su obispo¹⁷. Se evita así la improvisación y el aislamiento de los religiosos y las comunidades, ya que todos participan de un proyecto común.

Es muy útil para avanzar en una visión de futuro común, para dar continuidad a la misión apostólica y para desarrollar las actividades de manera sistemática y corresponsable. Además, impulsa la revitalización carismática, permite atender adecuadamente a las necesidades propias (pastoral vocacional, formación inicial y permanente, preparación específica, ancianos y enfermos, gobierno y economía) y ayuda a responder a los retos de la nueva evangelización¹⁸. Por tanto, con este proyecto

¹³ *SÍNODO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, Propuesta 50*

¹⁴ BENEDICTO XVI, *Discurso a los superiores generales* [26.11.2010]

¹⁵ *Constituciones*, 25

¹⁶ Cf. AQUILINO BOCOS, *Caminando hacia la aurora. Reorganización de estructuras en la vida consagrada* (Frontera Hegian, 70), p. 104.

¹⁷ Las Constituciones en el n. 283 destacan que la acción pastoral se realiza según el carisma y bajo la dirección del obispo diocesano. En el número 284 se señala que corresponde al prior general, con el consentimiento de su consejo, trazar las líneas propias que reflejen lo agustino-recoleta en la actividad apostólica para toda la Orden. Cf. CIC c. 578; c. 586, 1 y 2.

¹⁸ Cf. *Prot. N.1-1/12.8.*

se busca potenciar la vida agustino recoleta de nuestras comunidades y tomar conciencia de la exigencia de la misión de la Orden.

El proyecto de vida y misión debe:

- realizarse desde criterios de fe,
- partir de la realidad y ser posible, estable y continuado,
- integrar los diversos ministerios de la demarcación,
- conjugar las orientaciones de las iglesias locales y las directrices de la Orden,
- potenciar el sentido de pertenencia a la provincia y a la Orden,
- promover la corresponsabilidad y determinar responsabilidades,
- acoger iniciativas y suscitar la esperanza,
- contar con la participación de religiosos y laicos para expresar la misión compartida y la comunión,
- determinar objetivos y opciones,
- poder ser evaluado y revisado cada año.

5.3. ¿Cómo hacer el proyecto?

Es importante organizar bien la elaboración del proyecto. No se puede improvisar y tiene que estar bien dirigido. Un proyecto de vida y misión es un proceso que requiere oración, reflexión personal, diálogo y discernimiento comunitario.

Cada provincia, vicaría o delegación elaborará su proyecto de vida y misión en referencia a la totalidad de la Provincia y a la Orden. Como ayuda, presentamos esta PROPUESTA, en la que de forma esquemática, indicamos los pasos a seguir y algunos aspectos que pueden orientar en su elaboración.

5.3.1 Los pasos de la elaboración¹⁹

1. Partir de la realidad

- a) El punto de partida es el análisis de la realidad de la Orden que ha presentado la comisión (*Apartado 2*) y el de cada una de las provincias. Se puede tomar también como referencia el Documento 7 de Reestructuración: *Presencias y servicios*. Aunque ninguno de estos documentos ha de sustituir la propia visión de cada demarcación²⁰.
- b) Situación sociocultural y religiosa de la zona.
- c) Contrastar la realidad con los *criterios de discernimiento* propuestos por la comisión (*Apartado 3*).

¹⁹ Este proceso se inspira en el método prospectivo. Este método da mucho énfasis al ideal como referencia constante.

²⁰ Demarcación: Empleamos esta expresión para indicar la provincia, la vicaría, la delegación, o la zona geográfica en que están establecidas varias comunidades.

2. *Saber qué queremos y hacia dónde vamos*²¹

Se trata de señalar la meta o el objetivo que se quiere alcanzar con el proyecto. Para ello proponemos:

- a) Tomar como referencia el propósito de la Orden y objetivo propuesto por el capítulo general. Pueden ayudar los otros textos inspiradores.
- b) Tener en cuenta:
 - Los ministerios pastorales de la demarcación: Centros de enseñanzas, parroquias, misiones, casas de espiritualidad, etc.
 - Las estructuras organizativas: Orden, provincia, vicarías, delegaciones, comunidades.
 - Los religiosos y las comunidades.
 - Los laicos a los que se encamina el trabajo pastoral.

3. *Señalar objetivos específicos y medios para lograrlos*

¿Cómo pasar de la situación que vivimos a lo que pretendemos lograr?

Se trataría de determinar objetivos y metas específicas para cada uno de los años del proyecto, desde el 2013 al 2016, junto con las estrategias o actividades a seguir para hacerlos realidad. Incluso los responsables de las mismas.

En esta tarea de marcar los objetivos específicos y las correspondientes actividades para lograrlos, se han de tener en cuenta las Directrices marcadas por el consejo general para el sexenio²²:

2013: Revitalización y nueva evangelización

2014: Revitalización, comunidad y vida fraterna

2015: Revitalización e interioridad agustiniana

2016: Revitalización, discernimiento y reestructuración.

5.3.2. Equipos responsables

- Nombrar un equipo responsable en cada demarcación que impulse y coordine los encuentros, reuniones y asambleas.
- Colaboración con los equipos de la provincia y de la Orden²³.
- El equipo de cada demarcación impulsará, coordinará y evaluará el proyecto en su zona.

²¹ Es el equivalente en la planificación estratégica a la definición de misión, visión y valores.

²² *Prot. N. 1-1 II 14. Aniversario de la Recolectión 2011*

²³ Cf. *Ordenaciones del 54 Capítulo General* 3.2b: «Los superiores mayores y los priores locales: Estudien, coordinados por el presidente del secretariado general de espiritualidad, la posibilidad de crear un equipo interprovincial de religiosos, e inviten a otros miembros de la familia agustino-recoleta y a seculares para que colaboren con él. Este equipo ofrecerá a los religiosos, fraternidades y seculares de nuestros ministerios orientación vocacional, acompañamiento espiritual, ejercicios, retiros, experiencias de interioridad y recolectión, *lectio divina* y formación teológica». Cf. *Const.* 283.284. *Ideario de pastoral OAR*.

5.3.3. Dimensiones del proyecto

- a. Carisma y vida agustino-recoleta
- b. Formación inicial y permanente
- c. Comunidad apostólica y nueva evangelización
- e. Gobierno de la Orden
 - Estructuras y organismos de decisión
 - Estructuras y organismos administrativos
 - Estructuras y organismos de apoyo (secretariados, comisiones)
 - Organismo de comunicación

5.3.4. Niveles y dirección del proyecto

- El proyecto tiene dos niveles: interno (comunidades de religiosos) y externo (fraternidades, JAR, agentes de pastoral, profesores, laicos).
- El proyecto tiene una doble dirección: desde los organismos generales hacia las comunidades, y desde las comunidades hacia en los organismos generales.

5.3.5. Corresponsabilidad

Este proyecto implica a todos aquellos que intervienen en los distintos momentos del mismo: tanto en la reflexión, como en la formulación, decisión e implementación del proyecto. Están involucrados:

- Prior general y priores provinciales²⁴.
- Consejo general y consejos provinciales
- Equipo de revitalización central y el equipo de cada demarcación
- Secretariados y comisiones
- Religiosos y agentes laicos

5.3.6. Cronograma

Proponemos para desarrollar el proyecto de vida y misión este cronograma:

- 2013-2014: Preparación de un proyecto de vida y misión en cada demarcación. Aprobación del prior provincial. Cada demarcación inicia la implementación del proyecto de vida y misión. Elaboración de proyectos provinciales.
- 2015: Proyectos comunitarios u *ordo domesticus*. Constitución de equipos en cada país para organizar talleres y retiros.
- 2016: Evaluación del proceso. Evaluación del proceso a nivel de Orden.
- 2017: Adaptación del proyecto a las *Ordenaciones* del próximo Capítulo general.

²⁴ *Ordenaciones del 54 Capítulo general* 20, 3: «El prior general con su consejo propicie y cuide una mayor relación, conocimiento y colaboración entre las provincias, especialmente cuando varias de ellas coincidan en un mismo país. Coordine los encuentros y actividades de formación permanente, los ejercicios espirituales anuales, la pastoral vocacional, los apostolados comunes, la edición de distintos materiales y publicaciones, la Fraternidad Seglar, *Haren Alde* y todo lo que se juzgue oportuno». Cf. *Const.* 283.284.

5.4. Implementación del proyecto

- Prior general, priores provinciales, vicarios y delegados.
- Funciones y responsabilidades del equipo de cada demarcación.
- Claridad de objetivos a largo, medio y corto plazo
- Implementación de la estrategia
 - Actividades en consonancia con cada objetivo específico
 - Fechas para cada actividad
 - Responsables de ejecutar cada actividad.
- Evaluación y control de la marcha del plan